

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pes.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción y Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en el caso de pago a crédito.—Corresponsales: París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse 46 49.—La correspondencia al Administrador

CRÓNICA DE MADRID

La bella linotipista.

No creas, hermano lector, que te vamos a hablar de una película de las que hacen furor en el «Triunfo» ni de una nueva producción teatral del Duende la Colegiata. No, Respira. Vive. Nuestro comentario lleva hoy otro rumbo.

Se trata sencillamente de una realidad. De una bella realidad. De una linda muchacha. ¿Puede haber más bella realidad? ¿Podemos escogitar más fragante tema para nuestra charla?

Deambulábamos con un querido camarada. Súbitamente, a nuestro lado, ha pasado una moza gentil. Amplio sombrero. Traje sastrero de corte irreprochable. Una bella mujer.

Nuestro compañero la saludó. Nosotros no hemos reconocido a la linda linotipista del popular diario madrileño. ¿Cómo habíamos de reconocerla si hoy se presentaba a nuestra vista completamente transformada, absolutamente cambiada?

Sí, lector hermano. La bella mujer, la del amplio sombrero, la del correcto traje sastrero, la moza gentil que ha pasado a nuestro lado, que ha sido saludada por nuestro camarada, es una linotipista de una imprenta muy conocida entre el periodismo madrileño...

Nosotros la hemos atisbado muchas veces allí, sentada frente a una gallarda linotipia componiendo la gacetilla, tecleando vertiginosa la revista de toros que llega por cuartillas, dando forma inteligible, al suceso urgente poniendo en letra de molde la información política de última hora que llega, randa, de los pasillos parlamentarios.

Alí está la gentil obrevita. Los muchachos de la Prensa deben estar muy honrados con saber que unos ojos rasgados, adorables, posan su mirada en la cuartilla que escribieron; que unas manos primorosas impulsan el teclado de la linotipia y componen la gacetilla, la crónica, la revista, el entrefilete, el fondo...

Y nosotros que hemos avizorado cómo los ojos hermosos de la bella operaria, cómo las manos de la linda obrera, trabajan tan noble, tan hidalgamente, hemos tenido un pensamiento triste: ¿es posible que haya ser tan degenerado, tan abyecto, tan bellaco, que ponga en las manos adorables de la gentil linotipista unas cuartillas manchadas por el ceno de la injuria, señaladas con el borrón de unos instintos perversos?...

Lo hemos pensado también ayer, en la calle, cuando a nuestro lado pasaba la moza agraciada, la hermosa mujer, la bella linotipista. Un optimismo cándido nos ha invadido...

Mientras tanto la figura gracil, esbelta, de la linda joven se aleja. Tal vez vaya a la imprenta a proseguir su eterna tarea.

Y mientras se aleja, mientras desaparece, nosotros, que somos mozos, que somos galantes, que somos humanos, hemos dicho a nuestro camarada:

—¡Pardiez! Sabes que es muy guapa la linotipista...

Luis de Galtzoga.

DE SOCIEDAD

Se encuentra en este el Inspector de la Sociedad de Salvamento de Naufragos don Juan Marpons. Bien venido.

El próximo lunes de cinco a siete de la tarde tendrá lugar en los salones del Centro del Ejército y Armada la fiesta del árbol de Noel en obsequio a los hijos de los señores socios.

Con licencia de Pascua han regresado de Segovia los alumnos cartageneros en la academia de Artillería don Esteban Calderón y don Antonio Pérez Sánchez.

Después de haber permanecido unos días entre nosotros ha salido para Ciudad Real el ilustrado escritor don Arturo Gómez Lobo. Le deseamos un feliz viaje.

Procedente de Madrid ha llegado a ésta con objeto de pasar las fiestas de Navidad el estudiante cartagenero don Gerardo Bosch.

Con toda felicidad ha dado a luz una hermosísima niña la esposa de nuestro querido amigo D. Francisco Serón Riolandi.

Nuestra enhorabuena a los padres de la recién nacida.

Procedente de la Academia de Infantería de Toledo ha llegado a esta con objeto de pasar las fiestas de Navidad el estudioso joven cartagenero D. Antonio Pallarés Serriano. Bien venido.

LOS FERROVIARIOS

Madrid 21-9 m.

Dicen de Barcelona que en virtud de los rumores sobre la próxima huelga de ferroviarios las autoridades están adoptando muchas precauciones.

En las estaciones del ferrocarril se ven más policías que de ordinario y parejas de la benemerita.

Parece que entre los ferroviarios hay poca unanimidad de pareceres.

TOPICOS VULGARES

LA ESCUELA NEUTRA

XII

Hace más de un año, dejé correr la pluma en defensa de los neutros. Les dediqué párrafos entusiastas, les llamé reservas nacionales, y todo el caudal de mi vana palabrería quise malgastarlo en un momento de esplendidez, para celebrar la labor intensa de los que repugnan las encrucijadas de la política y dedican sus esfuerzos y energías a la rehabilitación de la patria por el trabajo continuo, incesante, tenaz y silencioso.

Aún recuerdo que troné indignado contra los vividores políticos que acusan de deserción a los indiferentes, a los neutrales, sin considerar que en los momentos más decisivos de la batalla, los refuerzos, enviados de refresco, contribuyen a la victoria, é infunden a las tropas rendidas de cansancio, y a las de gloria, los últimos alientos sobrehumanos del heroísmo invencible y del arranque triunfador.

Y esta neutralidad, que implica abandono del deber, dejación de la ciudadanía huelga del patriotismo ¿ha de aplicarse a la escuela? La abstinencia, que supone enorme acumulación de fuerza, ¿ha de imponerse a la niñez ávida y curiosa? La ociosidad el retraimiento, la omisión? han de ser, por ventura, protesta de seres conscientes, ó han de ser, por desdicha, martirio de inteligencias tempranas? ¿Es posible que al niño se le en-

señe a no saber, y se le forme el vacío en el corazón y en el alma? ¿No ha sido siempre cruel la duda? ¿La imaginación, que se despierta impetuosa, ha de tener por único alimento el inexorable: *Nescio?* A su cerebro, sumido en tinieblas, le hemos de apagar la luz que habrá de iluminarle? No es criminal acallar el ansia del ignorante con el fatídico: *Espera*, y el despiadado: *¡Luego!*

Pero en este sistema, amañado por la insulsez, el miedo y el desamparo, ¿hoy verdadera imparcialidad? ¿es justo apagar las lámparas del firmamento, cuando la electricidad misma padece de intermitencias? ¿es caritativo no disipar las sombras de la ignorancia y conceder al error iguales fueros que a la verdad?

No habléis al tierno infante de Dios, de inmortalidad, de nuestros destinos futuros; no le inculquéis la noción de lo bueno y de lo malo, del premio y del castigo; no despertéis sus sentimientos... generosos. ¿Con qué derecho se priva a nuestros hijos del conocimiento perpétuo de las leyes morales y de los dogmas religiosos? ¿En nombre de qué libertad funesta y reaccionaria se impide que el párvulo se acerque a Dios, crea y rece? El hecho inconcebible de suprimir la palabra *divinidad* del lenguaje pedagógico ¿no implica el desdén, el desprecio, a la causa de las causas? Llamáis fanáticos a los creyentes, porque adoran ciegamente al Creador. Acaso no son fanáticos los incrédulos, que lo niegan para sustituirlo por el culto fervoroso de lo material?

¿Acaso no son fanáticos los tibios, los prudentes, que lo eminan del universo y del cerebro humano, para arrinconarlo en un museo retrospectivo? Se ha dicho del hombre que es un animal religioso; algunos materialistas completan la definición sustrayéndole el calificativo. Tendéis á embrutecerlos, á nivelarlos con las bestias; nada de espiritualismos, nada de emociones. No desarrolléis la imaginación del adolescente; apagad el incendio de su fantasía. El adulto ha de estudiar únicamente hechos, fenómenos, todo lo tangible, lo limitado, lo concreto, ciencias exactas y experimentales. Cuando llegue a la mayor edad puede impunemente desplegar sus alas. Pobres seres, condenados al suplicio de la cautividad hasta que el capricho del carcelero, les dé permiso para volar.

Pobres almas vírgenes, que no han sido preparadas para luchar con las pasiones, y se lanzan, sin freno y sin norte, a la conquista del porvenir. ¡A maestros sin entrañas, discípulos sin conciencial

A. B. C.

Match de Foot-Ball

Mañana tarde y en los terrenos llamados de los Cuatro caminos de 3 a 5 se celebrará un interesante «match» entre el «team» de la sociedad «A. C. Cartagena» y otro equipo cuyo nombre ignoramos.

El equipo del «A. C. Cartagena» está compuesto por los jóvenes siguientes:

Guarda meta: R. Orejón.
Zagueros: P. Escudero y L. Martínez.
Medios: T. Martínez, A. Lucas y J. Llamas.
Delanteros: M. Manzanera, A. Blázquez, D. Conesa y A. Carrión.
Como juez de campo es casi seguro que actuará el joven aficionado Julio Calandre.

Dado el entusiasmo que reina entre ambos equipos, el partido promete resultar reñidísimo.

Le deseamos a los jóvenes que componen el «A. C. Cartagena» un señalado triunfo para unirlo al últimamente conquistado al «F. B. A. um res».

BALÓN.

¡Viva el jaleo!

La política local está en un compás de espera. Hay un hongo liberal, que, esperando, desespera.

El personaje ladino, a quien mi crítica alude, llama al alcalde, interino, por más que de más no dude.

En la reunión de notables, que hubo, há poco, en la Olo-cinco turcos respetables, (rieta, á Más llaman Gambetta.

Y el prócer de referencia, al escuchar tal dislate se rió de la ocurrencia y cel-bró el disparate.

Demócratas furibundos, sagastinos milicianos, moretistas tremebundos y conspicuos mauritanos, alzarón sobre el pavés el idolo que vacila,

y hubo quien salió por pies, á buscar tazas de tita. Un orador congestivo lanzó frases como puños,

y, en tono superlativo, palos, anunció, y rasguños. Y un político suicida, que estaba, cual siempre, al prometió perder la vida, (pañó, como... la perdiera antaño.

Y al conocer tal promesa un joven de Calasparra, se cayó tras de una mesa.

¡Cae siempre el que no se Y esta crónica termina, (agarrar porque se me acaba el Gas. Dan en la torre vecina, las trece y aun sigue Más.

El autor de la tramoya, nuestro mandarin Garcia, ha dispuesto que arda troya.

¡Ay! con qué gusto ardería, si me dijese la Goya, á solas: ¡Te comeria!

RODOLFO.



La lotería de Navidad

Media España y la otra media, alberga hoy en la cabeza un mar de fantásticas, risueñas ilusiones.

Y este soñar hermoso, uno y otro año, por consecuencia de la lotería de Navidad, se acrecienta, se agiganta, grandemente, en los hogares pobres, en donde los espíritus, fatigados por las aplastantes enervadoras necesidades de la vida, buscan en una peseta que se resta al alimento al vestido, unos miles de reales, para regalarlos, espléndidamente, en días venideros, con manjares exquisitos y flamantes ropas.

No sólo soñamos los pobres, si que también los que viven modesta u holgada, que el corazón y el espíritu humanos son los mismos en el Rey y en el obrador.

Quien nada tiene, quiere algo; quien mucho posee, anhela más.

El trabajo incesante, honrado, apenas si alcanza a llenar las exigencias del vivir, y esto sirve de acicate, para los que tienen el buen acuerdo de no apropiarse de lo ajeno por medios violentos ó pasivos, para buscar

en milagrosí probabilidad una soñada riqueza.

La posesión del décimo de Navidad ó la participación en el mismo, origina en el alma de los jugadores humildes un océano de esperanzas, que se desbordan en una extensión sin límites de regocijantes cálculos para el mañana.

Sólo faltan tres días para que celebre en la Corte la lotería más importante del año en nuestro País.

Con el ansia con que se es era el retorno de la persona más amada, aguardamos los jugadores, los que ciframos nuestra dicha en el «gorro», ver premiado con la suma principal, regia, el número querido que guardamos bajo llave.

Varios somos los millones de españoles que jugamos, y pocos, poquísimos podrá ser el número de los afortunados.

Y llegará la hora triste; la hora del desencanto; la que nos golpee e cerebro, diciéndonos al oído: «nada, ni el reintegro; otro año será».

La alegría salvaje de entonces trocárase en recta desesperación, que durará unas horas, largas como siglos, y volveremos a la labor agitada del trabajo, para acariciar, en el año próximo, el risueño soñar con un porvenir exuberante en grandezas terrenas, que viven la vida del rocío de las eras.

Un decreto

Madrid 21 9 m.

Ha sido firmado en decreto derogando el del 28 de Junio de 1909 por el cual se dispuso en suspenso la facultad de emigrar á los individuos que se encontraban en situación de reserva activa y de los mozos declarados soldados en Mayo de dicho año.

CUENTO DEL SABADO

Lluvia

El hijo del cielo—sea su nombre venerado—el Emperador Li-o-a, miraba por la ventana de su palacio de porcelana.

Era joven, y, por lo tanto, generoso. Su corazón no se había aún endurecido con el continuo batallar de la vida, así es que en medio del placer y del lujo nunca dejó de pensar en los pobres y menesterosos.

La lluvia caía, el cielo llovaba y los árboles y las flores esparcían lágrimas.

El corazón de Li-o-a estabá triste.

De pronto una idea asaltó su mente.

—Que desagradable debe ser—pensó—carecer de sombrero con una lluvia como ésta. Y volviéndose hacia su chambelán, exclamó:

—Quisiera saber cuántos dedichados hay en Pekin que carezcan de un sombrero con que defenderse de un tiempo tan malo.

—Luz del Sol, respondió en el acto Tsung-He-Tsang, cayendo de rodillas é inclinando la cabeza hacia el suelo—¿acaso hay algo imposible para el soberano de los soberanos? A la puesta del sol, sabréis job, Padre de la mañana!, lo que deseáis.

El Emperador sonrió, y Tsung-He-Tsang salió precipitadamente de la regia estancia, dirigiéndose á sus departamentos oficiales, á los que hizo llamar con gran premura al primer ministro, San Che-San.

Este llegó con tal precipitación, que hasta estuvo á punto de olvidarse de una de las seis reverencias que al chambelán le correspondían por su cargo.

—Malas noticias—exclamó Tsung-He Tsang cuando cesaron las cortesías—El júbilo universal, nuestro muy querido Emperador, está altamente preocupado. Toda esa gente que va por Pekin sin sombrero, le molesta y desea saber cuántos son.

Pues desde luego puedo decir que son... unos sinvergüenzas—respondió San Che San y corrió á informarse en seguida.

Poco después hacia comparecer á su presencia al gobernador de la plaza, Pi-He-Uo.

—¿Malas noticias de Palacio—exclamó cuando aquél hubo inclinado la cabeza tres veces hasta tocar el suelo con la frente—El Amo de nuestras vidas está furioso con lo que pasa en la ciudad.

—¿Cómo!—exclamó con terror Pi-He-Uo.—¿Pero acaso no hay un fondo en día frente al Palacio que oculta la vista de la ciudad?

—Si que lo hay; pero el caso es que Su Majestad ha venido en conocimiento, no sé cómo, de que existen muchos individuos que andan por la calle sin sombrero, y está indignísimo deseando saber cuántas son. Arreglaos para que se le pueda facilitar este dato antes de la puesta del sol.

Llama al oficial de Juz Sung gritó Pi-He-Uo al pimer criado que se le apareció al salir corriendo por las galerías, y cuando el jefe de la policía de la ciudad, pálido de terror, se echó á sus pies, le soltó una andanada de maldiciones, que cayeron sobre la cabeza del subalterno como otros tantos latigazos:

—¿Canalla perro traidor, ¿quieres que nos corten á todos la cabeza?

Explicadme la causa de vuestro enfado, altísimo señor—dijo Juz Sung.

—Perro, ladrón, que deberías estar cuidando los cerdos y no de la ciudad más grande del mundo. ¿Dónde has visto que se consienta á nadie circular por la calle sin sombrero en tiempo de luví? Eso es un esándalo que ha puesto furioso á nuestro ilustre soberano. Tienes cuatro horas de plazo para decirme cuántos individuos sin sombrero hay en Pekin.

—Seréis obedecido como deseáis respondió Juz-Sung, el cual, á su vez, apostrofaba diez minutos más tarde á los centinelas que habían acudido á la llamada de un «gong» de tamaño extraordinario, y que sólo se usaba en las grandes ocasiones:

—Hijos de perro, la mitad de vosotros vais á morir ahogados y á la otra mitad les voy á hacer tostas: las plantas de los pies en un brasero. He averiguado que hay gentes que circulan por la ciudad sin sombrero. á pesar de la lluvia. Eso es un escándalo que no se puede consentir. Antes de dos horas, es preciso que todos estén detenidos.

Muchos después se organizaba un verdadero ejército de hombres por las calles de la población, y todos aquellos que no levaban sombrero fueron detenidos y llevados á lugar seguro. Al fin, el jefe de los centinelas compareció ante Juz-Sung y le presentó que sus órdenes estaban cumplidas.

—¿Cuántos habéis cogido?—preguntó éste.

—Veinte mil ochocientos setenta y uno—respondió el jefe.

—Está bien; cortales inmediatamente la cabeza.

Alas dos horas, 20871 chinos descabezados yacian en el patio de la cárcel.

Juz-Sung comunicó lo hecho á Pi-He-Uo. Pi-He-Uo transmitió el parte á San-Che-San. San-Che-